

La tinta de los diarios abre puertas en el aula

Angela Pradelli

Hace unos años la madre de un alumno vino a verme preocupada porque yo les había pedido a los chicos que llevaran el diario a clase y, en su opinión, leer los diarios nada iba a enseñarle a su hijo.

Le expliqué que para muchos estudiantes la lectura del diario es un hecho inédito, que desconocen la organización básica en suplementos y secciones y que no tienen idea de las diferencias entre un editorial, una noticia y un artículo de divulgación científica.

La madre estaba desconsolada y ni siquiera logré animarla cuando le conté que a veces invitábamos a periodistas y que el año anterior Esteban Peicovich había aceptado venir a Turdera y nos había dedicado una mañana entera en la que había conversado con los estudiantes sobre su oficio y su experiencia periodística. Cuántas clases van a dedicarle, quiso saber la madre antes de irse abatida.

Pero hay que decir que la crítica de aquella mujer no fue la única que circuló por las escuelas. La lectura de los diarios suele ser desvalorizada bajo el argumento de que se pierde tiempo leyéndolos.

Pero el docente no siempre está tan solo como parece frente a la clase. Los que siguen entran también al aula junto con los profesores los días en que desplegamos el diario en clase.

Ferdinando Camon dice en *Perché leggere* que "en las relaciones entre los pueblos, la primera y más importante forma de solidaridad es dar información. Jamás el otro debe ser convertido a nuestra supuesta superioridad, sino siempre puesto en condición de elegir entre sus informaciones y las nuestras. La lectura permite conocer otras civilizaciones. Quien no lee es ajeno a su tiempo y a su gente. Un pueblo no se puede permitir tener individuos que no lean. Es como tener elementos que frenan la historia. O individuos no vacunados, portadores de enfermedades. La escritura registra el trabajo del mundo. Quien lee libros y artículos hereda este trabajo, se transforma. Si alguien no lee libros o periódicos, ignora ese trabajo. Es como si el mundo trabajara para todos menos para él, la humanidad corre pero él está quieto".

Rafael Hernández, Profesor de Ética de la Universidad de Navarra, en 2006, en un artículo publicado en el Diario Vasco titulado *¿Qué cultura configura el lenguaje de los medios?* narra la siguiente anécdota: unos padres jóvenes pasean un domingo junto con sus tres hijos. A lo lejos oyen los gritos que vienen de una cancha de fútbol y a los pocos segundos llega el "igool!". Los hijos salen corriendo. Cuando los padres les preguntan adónde van, los hijos contestan que quieren ver el gol. "¡Pero si el gol ya pasó". "Entonces corramos para ver la repetición", dicen los chicos.

Tomás Eloy Martínez, docente de la Fundación de Gabriel García Márquez, da un Taller de Periodismo Narrativo. Es en Chile y es agosto del 2004. El escritor afirma sobre los jóvenes: "Desde hace más de cuarenta años el peso de los medios audiovisuales está influyendo sobre la masa de consumidores de noticias. Y también el uso de Internet, que produce la información de inmediato. Hoy la mayoría de los jóvenes leen muy pocos diarios. Poco material informativo".

Ryszard Kapuscinski, en la misma fundación pero en su sede de Colombia, afirma en octubre de 2000: "Para mí es fundamental que un reportero esté entre la gente sobre la cual quiere escribir. La mayoría de la gente en el mundo vive en muy duras y terribles condiciones y si no las compartimos no tenemos derecho, según mi moral y mi filosofía, a escribir. Un periodista es un ciudadano del común, entonces como periodistas debemos tener responsabilidad en sentido ciudadano y preguntarnos: ¿es esto bueno para mi ciudad, para mi nación?"

El acceso de los jóvenes a los diarios irá comprometiéndolos en el ejercicio de la libertad de opinión

Tommaso Prennushi es el director del El Aula, un suplemento que creó el diario El Mundo de España frente a la preocupación por conseguir lectores jóvenes. Explica que "el suplemento se distribuye en forma gratuita en los colegios y en pocos años logró aumentar en un 30% la franja de lectores que van desde los 18 a los 25".

El holandés Cees J. Hamelink plantea entre los deberes de un lector de medios "ser crítico. Rechazar toda censura. Respetar la independencia editorial del periódico.

Condenar todo estereotipo sexista o racista.

Buscar fuentes alternativas. Exigir suministro plural de información".

María Teresa Ronderos y Javier Darío Restrepo, en el taller "El periodismo y los procesos democráticos" que dieron hace dos años en Santo Domingo reflexionan sobre la función social del periodismo, la protección del interés público y la consecución del bien común. "En la medida en que un periodista actúa con ética y pone a trabajar su creatividad en beneficio de su oficio podrá contribuir con su trabajo a materializar la verdadera democracia en su país".

Claro que ninguno de ellos lo sabe, pero entran al aula con los profesores y abren con nosotros los diarios, convencidos todos como estamos de que el acceso de los jóvenes a los periódicos irá comprometiéndolos en el ejercicio de la libertad de opinión, favorecerá en ellos una actitud activa y crítica y los formará en el rechazo de herencias totalitarias y pensamientos hegemónicos.

En medio del bullicio que hacen mientras doblan los periódicos después de haberlos leído durante dos horas, cuando la clase termina, los alumnos tienen casi siempre los dedos entintados.

A veces se rozan la cara sin querer y se manchan con pinceladas de esa tinta que durante un par de horas les permitió escuchar otras voces y los hizo entrar en otros ámbitos. Otros países, provincias, culturas diferentes, pensamientos distintos al propio. La tinta que les tiñó las manos pero que les trajo también en reportajes las voces de los otros: sus ídolos de la cumbia, del rock, del fútbol, investigadores, presidentes, sindicalistas, boxeadores.

La tinta de los diarios, que ensucia como ensucia la propia realidad y que cuando se impregna en el cuerpo, con la verdad misma, no puede ser arrasada ya por ningún detergente en ese acto frecuente de lavarse las manos.

Fonte: Clarín online, acceso em 14 mar. 2007.